

**RECOMENDACIONES Y ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS EFECTIVAS PARA
EL MEJORAMIENTO DE COMPORTAMIENTOS INADECUADOS EN EL AULA
DE CLASE Y EN CASA EN NIÑOS DE EDAD PREESCOLAR**

ANGELICA MARÍA CARDENAS ARIAS

**UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
BOGOTÁ, D.C. 2002**

**RECOMENDACIONES Y ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS EFECTIVAS PARA
EL MEJORAMIENTO DE COMPORTAMIENTOS INADECUADOS EN EL AULA
DE CLASE Y EN CASA EN NIÑOS DE EDAD PREESCOLAR**

ANGELICA MARÍA CARDENAS ARIAS

Director

BERTA CLAUDIA FRANCO

UNIVERSIDAD DE LA SABANA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

BOGOTÁ, D.C. 2002

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. JUSTIFICACIÓN	
2. SITUACIÓN PREOCUPANTE	5
3. SITUACIÓN CONTEXTUAL	6
4. OBJETIVOS	13
4.1. Objetivo General	13
4.2. Objetivos Específicos	13
5. MARCO TEÓRICO	14
6. METODOLOGÍA	33
7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	35
8. CONCLUSIONES	43
BIBLIOGRAFÍA	45

Primero, le doy gracias a Dios...

A mis padres, pues han sido mi apoyo toda la vida

A mis compañeras Leonor y Sofía, por todo su amistad y comprensión

Y a los niños, que son mi vida...

INTRODUCCION

La realización de éste trabajo es realmente un estudio y reflexión de los comportamientos del niño dentro del salón de clases. Hay diversos comportamientos inadecuados de los niños en el aula que pueden ser enfocados y guiados de una manera pedagógica hacia comportamientos positivos o adecuados de tal manera que no se conviertan en un factor problema para quienes lo rodean y para él mismo. Muchas veces el comportamiento de un niño no es consciente, actúa por instinto o por patrones repetitivos, y el maestro debe ayudar a autocontrolar ese comportamiento para que se logre una buena convivencia y un buen aprendizaje en el aula de clase.

Nosotras como maestras debemos tener las herramientas pedagógicas necesarias para ayudar a los niños con aquellos comportamientos inadecuados y que en determinado momento, si no son mejoradas puede llegar a constituirse en verdaderos problemas de conducta o aprendizaje.

Bajo éste concepto, se realizaron observaciones de los comportamientos inadecuados, de la forma en que la maestra actuaba ante éstos, si los podía manejar de una manera pedagógica, que realmente ayudara al niño a mejorar dicho comportamiento, o si por el contrario generaba aumento de ellos. Estas observaciones se realizaron en tres jardines diferentes, donde se evidenció la ausencia de estrategias para manejar dichos comportamientos, recurriendo en la mayoría de veces al castigo.

Observar todo esto, motivó la realización del presente trabajo donde se plantea una propuesta con diferentes alternativas y estrategias pedagógicas como apoyo a las maestras que puedan tener en sus aulas éstos comportamientos, en donde ellas vean la importancia de ayudar a éstos niños a asumir actitudes y comportamientos positivos, que alienten su autoestima y autocontrol; y de igual forma crear una conciencia de análisis de las acciones del entorno social que pueden incidir en la aparición de éstos comportamientos inadecuados en el aula de clase.

1. JUSTIFICACION

El problema del mal comportamiento o comportamiento inadecuado del niño y las consecuencias que éste trae, se convierte en un problema tanto para padres como para maestros, puesto que se vuelve una situación permanente de llamadas de atención y castigos.

La función del maestro es acompañar al niño en su proceso de crecimiento no sólo académico sino actitudinal, ayudándolo a construir pautas de comportamiento que le permitan al niño ir adquiriendo autocontrol. En ésta función es muy importante el acompañamiento de los padres de familia pues debe ser una labor conjunta para la obtención de buenos resultados.

Para lo anteriormente expuesto es indispensable que tanto maestras como padres sean conscientes que estos comportamientos inadecuados se deben manejar de una manera pedagógica, que analicen los factores que en su entorno pueden incidir en dichos comportamientos, tratando de evitar al máximo el castigo.

Ante todo, debemos tener muy presente que cada niño es único e irrepetible, que posee sus características y desarrollo propio; que la ayuda a que en determinado momento utilizamos para un niño, no da los mismos resultados en otro niño, y que las circunstancias siempre son diferentes, sólo el amor y la comprensión nos puede acercar mucho más a ellos para que adquieran habilidades que faciliten su desarrollo personal y la convivencia con los demás.

2. SITUACION PREOCUPANTE

Con las observaciones hechas surgió en mí una preocupación pues las maestras no tienen herramientas para el manejo de comportamientos inadecuados que puede tener el niño frente a su clase, recurriendo continuamente al castigo, al regaño o al grito generando aumento de estos comportamientos. Tampoco reflexionan si lo que tienen en el salón son "niños problema" o "maestros problema".

3. SITUACIÓN CONTEXTUAL

La observación y diagnóstico llevado a cabo se hizo durante el proceso de práctica docente en tres niveles diferentes: caminadores, jardín y transición. La condición de observadora y estudiante practicante arroja mucho apoyo al trabajo realizado pues es allí donde se evidencia todo lo que está pasando en el ambiente educativo del centro infantil y así mismo llegar a analizar las situaciones que le llamen la atención.

La observación e investigación se hizo en tres contextos diferentes, cada una en un tiempo aproximado de cuatro meses.

Nombre de la Institución: JARDIN INFANTIL PERIQUITO

Contexto Institucional: está ubicado al norte de Bogotá, y los padres de familia son personas acomodadas, con buenos trabajos. Es un nivel de Iniciación, los niños tienen de dos años y dos meses hasta tres años. Es un grupo de trece niños repartidos entre cuatro niñas y nueve niños.

El jardín cuenta con más o menos ciento cincuenta niños, en el primer piso están ubicados los salones de los cursos más pequeños. Cada curso de éstos tiene de 15 a 20 niños. En el segundo piso hay siete salones, también con un promedio de 18 a 20 niños en cada salón, de edades más avanzadas.

Estrato: 6

Modelo Pedagógico: La filosofía del jardín es ante todo la felicidad del niño, lo cual no se notaba muchas veces pues sus clases carecían de motivación e innovación. El jardín trabaja por proyectos, según la observación, y se contrastó con el

Proyecto Educativo Institucional (PEI), confirmando lo observado. Se maneja un esquema de trabajo establecido por el jardín, cumpliendo con una serie de requisitos, también establecidos por el jardín. Si el niño estaba desmotivado por el proyecto, se podían hacer algunas modificaciones, pero teniendo en cuenta el programa a seguir.

Situaciones Preocupantes Observadas: Algunas docentes del centro no sabían manejar situaciones de indisciplina y simplemente sacaban a los niños del salón porque no querían trabajar. Los niños en ésta edad sienten mucha curiosidad por todo lo que les rodea y les fascina dar paseos por todo el jardín, pues hay diversos distractores para ellos como el conejo, los canarios, el parque, entre otros. Hay varios niños que cada vez que pueden se salen del salón y entran donde el conejo para acariciarlo y estar con él. La profesora lo que hace es ir a sacarlos del brazo y decirles que deben estar en el salón y que no pueden estar con el conejo porque deben estar en la clase con los demás. Esta actitud es típica de la profesora pues sólo entra al niño y lo sienta en una silla, le dice que se quede quieto y que haga el trabajo con las crayolas. Así se presentó varias veces éste incidente y la situación y el comportamiento de los niños siguieron iguales, cada vez llevándolos al salón.

Nombre de la Institución: ATAVANZA

Contexto Institucional: El jardín está ubicado al norte de Bogotá, es un jardín con una planta física bastante amplia, son dos casas en el barrio La Alhambra, cuenta con todos los servicios públicos y los padres de familia son de un estrato social alto, todos profesionales y ejerciendo su profesión.

Atavanza cuenta con dos casas, incluyendo todos los servicios, sus aulas tienen muy buena iluminación y buen espacio. Los comedores son grandes y la cocina está alejada de los niños. Tiene dos parques con juegos para niños y un patio para trabajar pintura. Sus instalaciones son aptas para el desarrollo de las actividades planeadas.

Estrato: 6

Modelo Pedagógico: En esta institución el niño es el centro de todo y están muy conscientes de esto. Existen muchas áreas de expresión y buscan el integral desarrollo del niño. Se basa en la filosofía “PRIME”, Modelos Integrales Multidimensionales, que hace referencia a desarrollar cada una de las dimensiones con el propósito de conocer de manera profunda las características de los niños y el modo en que se pueden orientar las acciones pedagógicas con ellos. También reconoce la necesidad de percibir al niño como ser multidimensional que concibe al mundo en unidad, propone la implementación de actividades multidimensionales, donde el proyecto se convierte en el enfoque metodológico de enseñanza-aprendizaje en el cual cada una de las actividades que se realizan con los niños tienen en cuenta todas las dimensiones de desarrollo.

Situaciones Preocupantes Observadas: Allí se veían claros cambios en el comportamiento de los niños durante el periodo de clases y se pudieron poner a prueba algunas técnicas para poder mejorar éstos comportamientos. A algunos niños les cuesta realizar actividades que le gustan. La profesora los pudo motivar para que empezaran los trabajos, pero se paraban tanto a molestar a sus compañeros que era imposible terminarlos. Les gusta dibujar pero cada vez que lo

hacen, tardan mucho y al final hacen una cosa totalmente distinta a la que tenían pensada. Empezando el proceso de escritura, fue muy difícil hacer que los niños escribieran y tomó mucho tiempo el proceso pues era imposible centrar su atención en la escritura y en la formación de las letras. Esto retrasó totalmente el proceso de lectoescritura pero finalmente, con un refuerzo en ésta área fue posible ponerlos al día con el proceso. Hubo mucha comunicación con los niño pues debíamos saber qué era lo que les molestaba, disgustaba, o lo que les gustaba, y cómo se estaban sintiendo. Para la maestra era muy fácil mandarlos para donde la psicóloga para que le resolviera sus problemas, pero esa no era la solución, la profesora tuvo que buscar un método para manejar esas situaciones que afectaban el desarrollo integral de los niños.

Nombre de la Institución: COLEGIO BILINGUE JOHN DEWEY

Contexto Institucional: ubicado en el barrio La Alhambra, con un estrato social bastante alto. Los padres son personas con muy buenos recursos económicos, que ejercen sus profesiones. Es un colegio que cuenta con niveles desde maternal hasta sexto grado de primaria. Es un colegio relativamente grande aunque carece de un parque para que los niños jueguen. Para esto, los niños salen a un parque que queda alterno al colegio.

Estrato: 6

Modelo Pedagógico: Su misión es lograr en el alumno una formación integral bilingüe (español-inglés) personalizada con sentido cristiano católico, inspirado en valores, dentro de un clima de libertad democrática y participativa. Parte del aprendizaje de aprender a ser, aprender a hacerse; aprender a pensar y aprender

a crear. Aprender a convivir, a descubrir la trascendencia a saber amar u sobre todo a saber actuar en consecuencia de ésta síntesis de aprenderes.

Situaciones Preocupantes Observadas: El nivel en el que se hizo la práctica y observación fue Transición. Cuenta con catorce niños de seis años promedio, ocho niños y seis niñas. Algunos de sus comportamientos no son aptos para su edad y fue eso lo que hizo analizarlos y tratar de manejarlos para llegar a que el niño se sintiera mas comprometido con su trabajo e hiciera una reflexión de las repercusiones de su comportamiento.

Se dio la oportunidad de hacer un diagnóstico acerca de las conductas presentadas más frecuentemente en el aula para luego llegar a estudiar su origen, desarrollo y posible solución y manejo de dichas conductas. Se pudieron evidenciar varios comportamientos claves para así trabajar sobre ellos. El niño se paraba, daba una vuelta por el salón, poniendo como excusa tajar un lápiz o botar algo a la caneca. También le costó mucho el proceso de lectoescritura pues le era imposible centrar su atención en sólo una cosa. La profesora estuvo muy pendiente del proceso y con la ayuda de la practicante se logró crear estrategias para que el niño no se atrasara en éste proceso.

Luego de analizar las observaciones hechas durante todo el periodo se identificaron éstas conductas inadecuadas comunes:

"El niño está constantemente levantándose de su silla, sin motivo alguno, sin haber terminado su trabajo, y hay ocasiones en las que trabaja tan despacio y se

para tanto que no alcanza a terminar su trabajo por más tiempo que le de la maestra."

"El niño, cada vez que quiere, da patadas a sus compañeros, también sin razón alguna, maltratándolos y molestándolos cuando están realizando su trabajo.

"El niño empieza a trabajar sin antes haber escuchado las instrucciones y por tal motivo hace el trabajo que no debe hacer, sin seguir el orden establecido."

"El niño se para de su silla argumentando que no quiere trabajar más porque está cansado y cuando se le dice que haga otra cosa, se niega."

"El niño hace pataleta porque no le dan un juguete que tiene otro niño"

Estos comportamientos son identificados en los distintos contextos, después se analizó la frecuencia con que se presentaban los comportamientos, la duración y obviamente la razón de dichas conductas.

Se escogieron éstos tipos de comportamientos inadecuados para poder trabajar en su mejoramiento y en el apto desarrollo del niño en el aula.

Otro punto importante es la incidencia de estos comportamientos en el desarrollo integral del niño. Es importante señalar que los comportamientos mencionados

son una especie de barrera para que el niño desarrolle todas sus habilidades en el aula y para su aprendizaje.

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo General

- Concientizar al maestro de la importancia del manejo pedagógico de los comportamientos inadecuados del niño en el aula de clase y que inciden en su aprendizaje.

4.2. Objetivos Específicos

- Estudiar comportamientos inadecuados del niño y sus causas en el aula de clase, a través de la práctica docente.
- Estructurar estrategias metodológicas que le den al padre y al maestro una guía para el manejo de comportamientos inadecuados.
- Plantear estrategias como herramientas de apoyo para que los maestros logren en los niños comportamientos deseados en el aula de clase.

5. MARCO TEORICO

“Comportamiento es el modo de ser del individuo y el conjunto de acciones que lleva a cabo para adaptarse a su entorno. El comportamiento es la respuesta a una motivación en la que están involucrados componentes psicológicos, fisiológicos y de motricidad.

Experiencias menos extremas también tienen su influencia, pero sus efectos pueden ser temporales y menos llamativos. Se ha demostrado que las primeras experiencias influyen en las actitudes hacia el proceso de aprendizaje, en el concepto que el niño tiene de sí mismo, y en la capacidad para formar y mantener relaciones sociales y emocionales en el futuro.”¹

"Lo verdaderamente importante en educación, como dice Enrique Díez Fernández, no es saber mantener la disciplina sobre los demás, sino actuar de tal manera que los demás aprendan a controlarse; es decir, que la disciplina sea interior, que la persona sepa regirse por sí misma. El problema se reduce sólo a esto: cómo debo actuar en tanto padre como maestro para que el hijo se convierta en una persona que pueda controlarse y hacer lo que debe sin una presión que venga de los demás.”²

¹ Microsoft Encarta. Derechos Reservados. 2002

² Díez Fernández, Enrique. Autoridad sin Castigo. Editorial Trillas. México D.F. 2000. p.28

Causas del mal comportamiento:

Muchas son las causas que conducen a un niño en edad preescolar a tener un mal comportamiento o comportamiento inadecuado, en esto el maestro debe ser muy cuidadoso pues antes de juzgar al niño como "mal criado", "grosero", "carente de disciplina", se debe investigar y analizar los agentes externos que pueden causar esto. Hay autores que hablan al respecto, como por ejemplo David Fontana quien plantea que la baja autoestima del niño, es un problema de adaptación personal que se puede reflejar en la manera como el niño se comporta en la escuela.

Hay niños que provienen de hogares desestructurados lo que los hace sentir inseguros y pueden mostrar en el aula un comportamiento dependiente pidiéndole al maestro atención en forma excesiva y que cuando no es obtenida se traducen en comportamientos inadecuados para llamar la atención; también pueden expresar sus sentimientos de frustración a través de escenas emocionales (pataleta, gritos, llanto, etc.) durante la clase rechazando los intentos del maestro por ayudarle.

Otros niños pueden mostrarse por experiencias personales y un temperamento innato, temeroso y ansioso en la mayoría de cosas que hacen. Esta clase de comportamientos que llevan a los niños a arrebatos emocionales en clase se constituyen en un problema para el maestro, pues éste se siente carente de

autoridad ante los demás alumnos, y muchas veces impotente para darle un buen manejo a ésta situación por lo que generalmente recurre al castigo, o a retirarlo del salón, conductas que sólo generarán más problemas.

Por éstas razones es importante entender por qué un niño muestra un comportamiento inadecuado antes de decidir qué acción emprender. Dos actitudes similares en dos niños diferentes pueden estar causadas por motivos diferentes y necesitan acciones diferentes por parte del maestro. Esto aumenta la responsabilidad de éste último y le exige un alto grado de habilidad; no sólo se debe reconocer qué se esconde detrás de cada acción de los niños, sino que esos comportamientos sean abordados de una manera pedagógica correcta.

Fontana también nos dice que los problemas de comportamiento en los niños también se pueden deber a una incapacidad de comprender cómo relacionarse con el adulto. En una relación niño-adulto, el niño busca señales que le indiquen orientación, imparcialidad, soluciones, etc. mientras que el adulto espera comportamientos razonables de conformidad, colaboración y obediencia.

Muchos padres niegan a los niños en casa el reconocimiento de actitudes que orienten al niño, sino que realizan todo por ellos; piensan, hablan, sienten por ellos, por lo que los niños al llegar a la escuela espera del adulto (maestra) ésas mismas actitudes que al no encontrarlas generan rechazo y comportamientos inadecuados.

La frase "mal comportamiento" es más común que "comportamiento inapropiado." Todos los niños se comportan mal algunas veces. Esto es una parte normal del crecimiento. Sin embargo, el comportamiento de los niños es fuertemente influenciado por las personas y el ambiente que los rodea. Otras razones por las que un niño se podría comportar mal es debido a otras necesidades tales como:

- Necesita una siesta o descanso
- Se siente enfermo
- Necesita comer o beber
- Está muy emocionado
- Se siente aburrido
- Se siente frustrado

Finalmente algunos niños pueden sufrir infelicidad personal por lo que se les ve en clase ausentes, distraídos, carentes de atención, por lo que el maestro permanentemente los está regañando y exigiendo. Son muchas las causas de ésta infelicidad como por ejemplo: maltratos, abusos sexuales, presencian escenas angustiosas ante los padres; motivos que difícilmente un niño puede expresar por lo que el maestro debe ser muy cuidadoso con éstos comportamientos pues con presionar la atención del niño lo único que conseguirá será aumentar el problema, por el contrario, debe hacer un esfuerzo especial para comprender y acercarse al niño.

La autoestima y el autoconcepto

Según Fontana la autoestima y el autoconcepto son herramientas fundamentales para mejorar el comportamiento de los niños en la edad preescolar. Según el autor, si los niños se perciben como malos es porque otras personas los han definido constantemente así, o su ritmo de trabajo son un fastidio para el maestro, entonces están más predispuestos a causar problemas en clase, que si perciben que son del agrado del maestro, se identifican con el éxito y como muchas personas que así tengan problemas, captan el interés de quienes están a cargo de ellos. Este es uno de los objetos primordiales que debe tener un maestro y los padres: incentivar la autoestima y el autoconcepto. Los elogios y el ánimo son herramientas para indicarles a los niños que lo están haciendo bien, así haya aspectos de su trabajo que deben mejorar. De igual forma las actitudes amigables del maestro y la disposición para mostrar interés por los niños y su trabajo les demuestran que son seres humanos aceptados, que le importan al maestro y que desea utilizar su tiempo ayudándolo.

En la educación o reorientación de comportamientos es importante tener en cuenta el autoconcepto. El niño muchas veces cree todo lo que le dicen sus maestros y padres pues son las personas más cercanas y si la imagen que él tiene de sí mismo no es bueno ni sólido, puede llegar a fallar en muchas de sus tareas escolares y bajar su rendimiento escolar, pues se sentirá una persona incapaz de salir adelante y hacer las cosas por sí mismo.

Como nos dice Julio Antonio González:” Purkey (1970) define el autoconcepto como un sistema complejo y dinámico de creencias que un individuo considera verdaderas respecto a sí mismo teniendo cada creencia un valor, y completan ésta definición Shavelson, Hubner y Stanton conceptualizando al autoconcepto como las percepciones que una persona mantiene sobre sí misma y que han sido formadas a través de la interpretación de la propia experiencia y del ambiente, siendo influenciadas, de manera especial por los refuerzos de los otros significativos, así como por los propios mecanismos cognitivos tales como las atribuciones.”³ En las dos definiciones anteriores son integrados los aspectos valorativo y descriptivo del autoconcepto, y se le da a éste cualidades como la de ser dinámico y tener una gran organización útil para asimilar la información, guiar el comportamiento y acomodarse a las exigencias ambientales. El proceso de aprendizaje aumenta cuando el niño se siente autocompetente y cuando confía en sus propias capacidades y tiene altas expectativas de autoeficacia, valora sus tareas y se siente responsable de los objetivos de aprendizaje. “El autoconcepto positivo favorece la utilización de procedimientos estratégicos de aprendizaje, en el sentido de que cuanto mayor sea el autoconcepto del estudiante más estrategias de aprendizaje utiliza el alumno, las cuales le facilitan un procesamiento profundo de la información.”⁴

³ González-Pienda, Julio Antonio; Núñez Pérez, José Carlos. Dificultades del Aprendizaje Escolar. Ediciones Pirámide. España. 1998 P.219

⁴ González-Pienda, Julio Antonio. Op.cit, p223

Cuanto mayor conocimiento y control sobre el proceso de aprendizaje mayor autoestima y motivación.

Sin embargo, esto es difícil de conseguir con determinados niños, pero hacer el esfuerzo necesario es parte de la labor profesional del maestro.

Una vez se mejora el comportamiento del niño, es una recompensa lo suficientemente importante para que el maestro lo siga intentando.

La formación de valores:

En los primeros años de vida es cuando aparece la identificación, es decir, la formación de la personalidad, hacia en el niño pequeño hay una predisposición a incorporar inconscientemente actitudes y comportamientos sobre todo del padre.

La autodisciplina está basada en los valores que uno ha incorporado a su ser. La meta de un educador, en el aspecto disciplinario, debería ser la de aumentar el respeto del niño hacia sí mismo, con el fin de impedir que haga lo que no debe. Debe tenerse en cuenta que lo que el niño realiza, en el momento de hacerlo, le parece bien, o no cae en cuenta de que está mal. Cuando corregimos, deberíamos tener claro que el niño obraba así porque pensaba que era lo correcto.

Esta manera de ver las cosas es la única que salvaguarda al respeto de uno mismo, y permitirá que lo oigamos sin regañarlo. Debemos escuchar la voz de la razón. Gritarle a un niño no es la mejor manera de hacerle entender las cosas. Se

abrirá el diálogo si se le dice que, aunque desaprobamos lo efectuado, creemos que él actuaba bien. Si le inducimos a creer que no tomamos en cuenta sus razones, pensará que damos crédito a sólo nuestra manera de pensar. En esa búsqueda de la formación de la personalidad surge la necesidad de llamar y mantener la atención de los demás, ésta parece ser, una característica humana generalizada. En los primeros años de vida ésta característica tiene un valor de supervivencia claro. A no ser que el bebé llame la atención de los demás para que atiendan sus necesidades de comida y cobijo, no puede sobrevivir. Más tarde, a medida que crece, ésta necesidad toma una forma social. Una de las experiencias más dolorosas que nos puede ocurrir, especialmente en la infancia, es ser ignorados por los que nos rodean, particularmente cuando esas personas tienen un papel importante en nuestras vidas, como los padres o los maestros.

Felizmente, muchos niños aprenden que es posible llamar la atención que necesitan simplemente siendo naturales, abiertos y amigables. Si necesitan ayuda la piden y la experiencia les muestra que se les da rápida y generosamente.

Sin embargo, otros niños no tienen tanta suerte. Nacen en un medio en el que la atención de los demás sólo se capta por medio de un comportamiento agresivo y exigente. El comportamiento cooperativo se ignora. A través de un proceso de ensayo y error el niño aprende muy pronto que la única manera de asegurarse la ayuda que necesita de los demás es pidiéndolo a gritos.

El comportamiento en el aula de clase:

"Muchos de los problemas de comportamiento en la clase son una consecuencia directa de las emociones negativas que los niños reciben de la escuela en su conjunto. El fracaso en el aula deja al niño con una comprensible sensación de hostilidad y rechazo hacia la educación formal, y debido a que éstos sentimientos interfieren a su vez en su capacidad de cooperar con los nuevos conocimientos que se introducen constantemente, tienden a quedarse cada vez más y más rezagados y experimentan una mayor sensación de fracaso. Quizá ésta sea una razón suficiente para explicar el comportamiento de algunos de éstos niños, pero que todo eso empeora debido a dos factores que están relacionados:"⁵

El primero es que al no entender la mayor parte de lo que se trabaja en la clase se aburren y, automáticamente, se dedican a otras fuentes de interés, tales como molestar al maestro o a los compañeros.

El segundo factor es que el fracaso constante empieza a influir inevitablemente en la opinión que los niños tienen de sí mismos, es decir su autoconcepto. Los autoconceptos positivos, que nos permiten aceptarnos como personas y valorarnos como miembros eficaces y competentes de la comunidad, por lo general nos ayudan a abordar nuestros deberes de una manera realista, con confianza y resolución.

Los autoconceptos negativos, por el contrario, nos dejan con la sensación de ser incompetentes e ineptos y a menudo con un sentimiento de derrotismo. “Los niños con autoconcepto bajo, o baja autoestima dudan con frecuencia de su capacidad para llegar a dominar un nuevo conocimiento, incluso aunque les pueda parecer que tienen un conocimiento intrínseco. Las mismas dudas que sienten sobre ellos mismos les llevan a proponerse metas poco realistas, de bajo nivel, o a encontrar excusas para no hacer un segundo intento después de algún contratiempo inicial. Claramente, este enfoque negativo ante el trabajo escolar ya es suficiente de por sí para provocar problemas de comportamiento.”⁶

Uno de los principales problemas a los que se enfrenta el maestro es que el pensamiento y razonamiento de los niños es diferente al suyo. Desde la perspectiva del control de la clase, especialmente en grupos de capacidades mixtas, el factor más importante es que el mismo maestro pueda tener niños con diferentes niveles de desarrollo. También aparecen problemas afectivos dentro de esa gama de probables respuestas a problemas de comportamiento. Los factores afectivos son un tipo de influencias potencialmente muy importantes en el comportamiento de la clase.

⁵ Fontana, David. El control del comportamiento en el aula. Editorial Paidós. Barcelona. 2000 p.45

⁶ Fontana, David. Op cit, p.71

Como ya lo vimos anteriormente, son muchos los factores que influyen en el mal comportamiento del niño, poniendo en problemas al maestro cuando desconoce las causas que generan dichos comportamientos. Algunos de ellos son:

Grosería: Todos los maestros están familiarizados con esas ocasiones en que un niño reacciona con aparente insolencia hacia algo que le dice el maestro. ¿Qué tiene que hacer el maestro? Primero, no debe dar paso al enfado, mantenerse tranquilo y decidirse con firmeza permitiendo la comprensión de la situación que se acabó de presentar.

Rebeldía: La rebeldía se refiere a ése momento en que se le ordena algo a un niño y éste se niega rotundamente a hacerlo. El maestro inteligente no va a presentar exigencias no realistas. A los niños no se les va a pedir que hagan un trabajo en lapso de tiempo demasiado corto o de un nivel inalcanzable. A un niño que se muestra enfadado, no hay que forzarlo a participar en actividades que no le gusten, como leer en voz alta o contestar las preguntas que se le hacen a la clase.

Cuando el trabajo sea inevitable como en el caso de un ejercicio escrito que tenga que hacer toda la clase, hay que decirle al niño, cuando el maestro pasa por la clase y se fija en el trabajo no realizado, que va a tener mucho trabajo el próximo día. Entretanto, habrá mucho trabajo que hacer y tendrá que comentar con el niño en su momento cómo hay que terminarlo.

Con frecuencia se insiste en la idea de cómo educar bien, pero ésta no debe ser la preocupación primera ni principal, lo importante de verdad no es cómo educar

bien, sino cómo ser mejor. Los niños se miran en el espejo de padres y maestros. La superioridad de éstos garantiza la seguridad de los niños. Admiran a padres y maestros que satisfacen éstas necesidades; la seguridad y la coherencia entre lo que dicen y lo que son.

“Se sugiere a los padres y maestros que sean comprensivos, pacientes, y sobre todo que amen a sus hijos y a sus alumnos.”⁷

Educar es promover la autonomía, y ¿cómo se logra esto? Proporcionando a los hijos y alumnos ocasiones para que participen en la toma de decisiones. El concepto que uno tiene de sí mismo juega un papel importante en nuestra vida. Lo que el niño piensa de sus propias aptitudes es crucial en su éxito futuro: una persona puede rendir poco porque piensa que vale poco. “La posible relación entre la imagen propia y los resultados escolares ha sido estudiada en diversas investigaciones. El resultado es que dicha relación existe.”⁸

Cuando un niño llega al colegio o al jardín infantil lleva ya fundamentos de su imagen propia, y la escuela la confirma o la modifica, pero no la crea. Cualquier cosa que ocurra, venga de los adultos o de sus propios juicios, contribuye a formar su propia imagen. Hay ciertos comentarios que ayudan a deteriorar ésa imagen y que traen consecuencias en el aula. Cuando el maestro regaña al niño, puede causarle mucho daño pues pareciera que el castigo físico doliera más, pero en realidad las palabras pueden causar más daño que un castigo corporal.

⁷ Díez Fernández, Enrique. Op cit, P. 71

⁸ Díez Fernández, Enrique. Op cit. P. 76

Palabras y expresiones como “Haz como digo, no como hago”, “No sirves para nada”, “¿Por qué no preguntas antes de hacerlo?”, “¡Qué niño tan malo!” son muy frecuentes entre padres y maestros y lo único que hacen estas palabras es incorporarlas a la imagen que el niño tiene de sí mismo, y él llega a pensar que no es un buen niño.

“Las palabras son importantes a la hora de corregir; pero los sentimientos y actitudes interiores de quien corrige son mucho más importantes, por ello es necesario que:

1. Adoptemos un modo constructivo de decir las cosas.
2. Dialoguemos y seamos coherentes. El niño no sabe frecuentemente si su comportamiento es correcto o no. Se impone un diálogo pausado y sereno entre él y el comportamiento coherente de los padres.
3. Proporcionemos normas y reglas claras y definidas que no induzcan a la inseguridad: “No sé qué hacer.”

Pero, sobre todo, nunca dañar su valor personal: *toda persona vale algo.*⁹

Podemos decir que la seguridad del niño se basa en que tengan padres en quienes pueda confiar, y que sean guía en su camino.

El castigo no funciona...

El castigo puede atemorizar al niño, pero raramente lo enseña a disciplinarse, lo que también ocurre con los adultos. Hay que tener en cuenta que cada persona reacciona de diferente manera, dependiendo de su relación con el que castiga.

Un método eficaz para que uno interiorice comportamientos, es decir, para autodisciplinarse, es el diálogo. Da resultados positivos, aunque quizá no sean

inmediatos si decimos a un niño: “Si hubieras pensado que esto no está bien, seguro que no lo hubieras hecho.”

“La autodisciplina está basada en los valores que uno ha internalizado o incorporado a su ser. La meta de un padre o de un educador, en el aspecto disciplinario, debería ser la de aumentar el respeto del niño hacia sí mismo, con el fin de impedir que haga lo que no debe.”¹⁰

La disciplina se relaciona con una serie de reglas o normas y especifica formulas aceptables de comportamiento en clases impuestas por los profesores a los alumnos; es una forma de control social. La mayoría de los maestros en el ejercicio de la autoridad generan sentimiento de culpa y remordimiento en el niño al ridiculizarlo diariamente frente a los demás compañeros.

“Sabemos que la disciplina es un medio para un fin y ese fin es lograr un comportamiento acorde con las necesidades y objetivos establecidos a nivel curricular.”¹¹ Se está invadiendo la libertad y el resentimiento del niño es canalizado hacia el maestro que castiga y no hacia el padre que permite esos castigos. Se debe hacer mucho énfasis en que los padres son las personas que educan al niño y el maestro lo que debe hacer es guiar su desarrollo integral.

Por ésta razón es importante que los padres estén al tanto de las actitudes que toman los maestros con sus hijos y cual es la manera en que manejan el

⁹ Díez Fernández, Enrique. Op cit, P.80

¹⁰ Díez Fernández, Enrique. Op cit, p.151

¹¹ Blandón, María Amilvia. ¿Cumplen los castigos una función educativa? Editorial FES.1991, Colombia. p.40

comportamiento que tienen éstos frente a las clases. Es necesario decir que:” El trabajo del maestro es sencillo; averiguar sobre qué versan los intereses del niño y ayudarlo a abandonarlos. La represión y el silencio no hacen más que encerrar esos intereses en los subterráneos del alma.”¹²

En la mayoría de casos el comportamiento de los alumnos no encaja con la convicción del docente ni con los objetivos que se ha propuesto a corto y largo plazo, pero éste si puede modificarse si se tienen en cuenta las necesidades y motivaciones del estudiante que generaron determinado comportamiento.

La Razón No Justifica los Hechos. Siendo el niño un ser activo por naturaleza y como característica en su edad, lleva necesariamente a que el docente lo mantenga en constante actividad a través de un cambio permanente.

Como nos dice María Blandón:” El castigar al niño por pararse mucho del puesto es razón más que suficiente para llevarnos a reflexionar sobre el porque de esta inquietud.

*Tendrá problemas de adaptación

*No vera bien

*Su proceso sensorial esta bien

*Estará desmotivado

*No le interesará el tema

Estas y muchas mas pueden ser las razones por las que el niño se para del puesto, pero el maestro no las busca, simplemente le están interrumpiendo su

¹² Neil. A. Summerhill. Un punto de vista radical sobre la educación de los niños.

bonito discurso lo que ha sido suficiente para provocar su enojo y recurrir a un castigo frente a esta situación y cree que la mejor manera es ponerlo a que repita como un robo en forma escrita “No debo pararme del puesto.”

Con este castigo el niño perdió la continuidad de la clase, se tornó un ser pasivo y decidió obedecer, para frenar el enojo del profesor.”¹³

Para terminar, hay que decir que el conjunto de personas que rodean al niño en la escuela: docentes, disciplinarios y directivos forman una estructura que en lugar de hacer uso de su poder y autoritarismo para ejercer un control en sus alumnos aplicando uno o varios castigos que por su forma y contenido no cumplen ninguna función educativa, deberían preocuparse por tener en el aula de clase niños felices y completamente motivados que se interesen por adquirir nuevos conocimientos de una manera lúdica y agradable, logrando así la formación integral del individuo.

“El ser humano sólo se sentirá pleno si camina por senderos que conduzcan a grandes metas, y si cada meta alcanzada se convierte en el primer paso de logros mayores.

Para ser feliz es indispensable tener la capacidad de mirar, escuchar y sentir con la sencillez de un niño.”¹⁴

Niño y Familia:

Fondo de Cultura Económica. México. 1968, Pág. 151

¹³ Blandón, María Amilvia. Op cit. P.66

¹⁴ Mora, Guillermo. Valores Humanos y Actitudes Positivas. Ediciones McGraw Hill. Colombia.1998. p. 102

Podemos decir que la familia es el medio más importante en la socialización del ser humano; aprendemos a ser personas o a no serlo en el seno familiar. Ella es la condición indispensable para el sano desarrollo de la personalidad, pero también puede ser un condicionante negativo que impida éste desarrollo y deje secuelas permanentes, y a veces, irreversibles. Como dice Díez Fernández, "La familia es el primer mundo que conoce el niño y el fundamento con el que se va a constituir su ser. Cuando funciona bien, produce frutos enriquecedores en la vida. En la vida y el desarrollo de la persona hay dos vertientes que reclaman nuestra atención: los aspectos intelectual y emocional. Ambos deben ir a la par en el crecimiento de la persona, si queremos que surja una persona equilibrada y con disposición a un desarrollo armónico".¹⁵ La escuela se encarga principalmente de proporcionar el crecimiento y desarrollo intelectuales, la familia debe preocuparse de dar y favorecer el apoyo emocional, lo cual constituye la seguridad personal.

El desarrollo de la confianza en sí mismo se logra teniendo en cuenta varios aspectos, como, "Dejar que el niño haga, cuando él muestre interés en cuidarse o hacer algo por sí mismo, se le debe dejar que lo haga o que lo inicie. Otro punto importante es estimular el desarrollo personal, si durante los primeros años de vida se ha tenido educación y guía adecuadas, se va ganando en confianza. Se aprende a razonar, a pensar en los problemas, a tomar decisiones propias. Estas actuaciones personales le dan al niño confianza y, a la vez, menos dependencia de sus padres, de sus maestros y de su entorno."¹⁶

¹⁵Díez Fernández, Enrique. Op cit, P.121

¹⁶ Díez Fernández, Enrique. Op cit. P.127

Cuando una persona desarrolla confianza, quiere hacer cosas por sí misma y va surgiendo el sentimiento de independencia.

Los padres cumplen una función primordial en la formación positiva del YO del niño, pues sólo se logrará si los padres tienen una actitud de aceptación hacia el hijo, pero tendrá una orientación negativa si la actitud de los padres es de rechazo total. “Cuando un hijo manifiesta comportamientos agresivos repetitivos hacia el hermano que le sigue suele interpretarse como revancha e inconformidad de un ser que fue rechazado. Hay que pensar, que estos comportamientos de inadaptación del hijo tienen su origen en los padres, por lo que el tratamiento debe comenzar en ellos, y consistirá en volver conscientes los sentimientos que experimentaron cuando el hijo fue concebido, o cuando nació.”¹⁷

El desarrollo de la identidad personal comienza cuando el niño repite algo que hizo y que agradó a sus padres. La repetición de las mismas cosas llega a ser una faceta permanente de su conducta, pues con ella gana la aceptación de sus padres. Por eso es tan importante que los padres manifiesten claramente que comportamientos les agradan, animando así, de una manera inconsciente, a que sus hijos las repitan. “Cuando haya que corregir un comportamiento inadecuado, ha de hacerse con explicaciones, no con gritos, ni de una manera brusca. Se insistirá en la parte positiva que pueda haber en los mismos (intención, deseo de complacer, inadvertencia...) y se orientará en sucesivas acciones.”¹⁸

¹⁷ Díez Fernández, Enrique. Op cit. P.142

¹⁸ Díez Fernández. Op cit. P.245

La conducta agresiva en el ser humano puede interpretarse como manifestación de un instinto o pulsión de destrucción, como reacción que aparece ante cualquier tipo de frustración o como respuesta aprendida ante situaciones determinadas.

6. METODOLOGIA

En primera instancia la recolección de la información se hizo a través de una observación directa y el contacto con el contexto real. Para esto se sacaron varios parámetros de observación. Primero se hizo un estudio de los contextos para que arrojaran indicios que permitieran enriquecer la investigación y saber si la ubicación de los mismos era determinante. Luego se determinaron los instrumentos de recolección de la información que básicamente fueron el diario de campo y los registros de seguimiento que se centraron en la observación de los comportamientos inadecuados de los niños de tres hasta cinco años en el aula de clase y la reacción de la maestra ante dichos comportamientos.

Una vez recolectada la información, se determinaron los comportamientos más relevantes y repetitivos en los diferentes contextos, no sólo en los niños sino en las maestras. El diagnóstico de éstos comportamientos llevó a ahondar en ellos y a diseñar el plan de trabajo con el cual se van a re-orientar y guiar éstos comportamientos.

El Diario de Campo y los Registros de Seguimiento luego se utilizaron como herramientas de referencia y apoyo para evidenciar la frecuencia con la que se presentaban los problemas de comportamiento anteriormente descritos y los cambios que de acuerdo al manejo dado por el maestro se daban en el niño. Se tomó todo lo registrado, se redactó el texto de descripción para luego llegar a

formular la propuesta objeto de investigación, como apoyo a las maestras y padres para manejar comportamientos en el aula de clase y en casa.

7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

RECOMENDACIONES Y ESTRATEGIAS PEDAGOGICAS EFECTIVAS PARA EL MEJORAMIENTO DE COMPORTAMIENTOS INADECUADOS EN EL AULA DE CLASE Y EN CASA EN NIÑOS DE EDAD PREESCOLAR

Como ya se mencionó anteriormente, muchos comportamientos inadecuados del niño en el aula de clase y en casa se deben a problemas sociales o afectivos. Por esto es tan importante ahondar en su naturaleza y no siempre tratar un comportamiento igual que otro. En éste documento hay posibles soluciones para que maestras y padres tomen parte en el enfoque de tales comportamientos.

1. Crear un ambiente positivo en el aula de clase:

- Compartir actividades y juegos importantes para ellos
- Escuchar y contestarles como iguales, no como instructor
- Facilitar sus esfuerzos
- Use buen humor: los niños responden muy bien al humor. Humor es muy efectivo para romper la tensión o para evitar problemas. (Por ejemplo, el niño dejó su chaqueta afuera. Usted puede decir, "Yo veo una chaqueta perdida afuera en el patio. Espero que alguien ayude a esa chaqueta a regresar a casa.")
- Cambie el ambiente: usted puede cambiar el ambiente del niño de manera que ciertos malos comportamientos se eviten. (Por ejemplo, si al infante le gusta romper el periódico, ponga el periódico fuera de su alcance.)

2. Propiciar la autoestima y el autoconcepto

- Aumente el amor propio del niño, permita que se sienta importante
- Asuma su capacidad de cooperación
- Ayúdelo a tomar la iniciativa y a resolver sus problemas
- Demuestre que comprende la razón por la cual el niño se está comportando inadecuadamente
- Utilice la palabra "pero": "Quieres jugar con la pelota, pero Jessica la está usando ahora". Con esto el niño se da cuenta de que los demás también tienen necesidades.
- Enseña a ver otros puntos de vista y puedes llevar al niño a desarrollar la habilidad de ponerse en el lugar de otras personas.
- Di frases que demuestren la confianza en las habilidades del niño:
"Cuando estés más grande, sé que..."
"La próxima vez puedes..."

Esto afirma la confianza en el niño y le deja saber que se cree en él y en sus capacidades.

- Use palabras animadoras: Cuando los niños se comportan bien, ellos merecen su aprecio y atención. Ellos aprenderán que el buen comportamiento les hace ver bien.

- Use positivismo: Dígale a los niños lo que usted desea que hagan, en lugar de decirles lo que usted no quiere que hagan. Cambiando los "no" por "sí" toma alguna práctica, pero da buenos resultados. Los "sí" producen buenas ideas en lugar de malas ideas, y las buenas ideas son más fáciles de entender.

3. Manejo de la palabra "NO"

- Evite responder a las peticiones del niño con un número excesivo de negativas
- Cuando el niño dice "no", lo que quiere decir es "¿Tengo que hacerlo?".

Esta respuesta no debe ser confundida con la falta de respeto. Esta frase es importante para la autodeterminación y la identidad. Trate de verla con sentido del humor y asombro.

- Dele otras opciones: Esta es la mejor manera de hacer que el niño sienta que tiene más libertad y control, y esto a su vez hará que él esté más dispuesto cooperar. Algunos ejemplos de opciones son dejar que el niño elija entre una ducha o un baño en la bañera; qué libro quiere leer; con cuáles juguetes jugará hoy; qué fruta comerá como bocadillo; leerá o jugará con plastilina. Para las tareas que no le agraden al niño, déjelo que tenga voz en el asunto, preguntándole: "¿Quieres hacerlo lentamente o rápido?" o

"¿Quieres que lo haga yo, o lo haces tú?" Cuanto más pronto llega a tener la impresión de que es él quien toma las decisiones, tanto más pronto terminará esta fase.

- No le dé una opción al niño cuando no hay opción.
- Proporcione tiempo de transición para el cambio de actividades.

Si el niño se está divirtiendo y debe cambiar a otra actividad, probablemente necesite tiempo de transición. Por ejemplo, si está jugando con sus camioncitos cuando se acerca la hora de la cena, avísele 5 minutos antes. Algunas veces, un contador de tiempo de cocina resulta útil para que un niño acepte el cambio.

4. Enséñele que existen reglas; fije límites

- Fije límites: Los límites le indican al niño lo que se espera de él/ ella. Muchas reglas o exigencias pueden sobrecargar a un niño pequeño, pero fijando algunos límites para situaciones que son sumamente importantes, reducen conflictos y la necesidad de tomar más medidas disciplinarias. Los límites son más efectivos si se toman en cuenta las habilidades del niño, si se expresan claramente, con palabras positivas, se hacen cumplir consistentemente, y son basados en razones que un niño puede entender.

- Elimine las reglas excesivas: cuantas más reglas tenga, tanto menos probable es que él esté conforme en observarlas. Elimine las expectativas innecesarias y las discusiones acerca de si se pondrá calcetines o comerá todo lo que tiene en su plato. Ayude a que el niño se sienta menos controlado teniendo diariamente más interacciones positivas que contactos negativos.
- Sea paciente y no se dé por vencido cuando la situación se vuelva difícil.

5. Autorreflexión y re-orientación del comportamiento

- Evite estar de mal genio
- Procure dejar sus problemas personales fuera del aula de clase
- Deje experimentar a los niños: probar, tocar, oler, examinar, etc. y acompañarlos en ése proceso
- Ayúdelos a evitar el "no puedo"
- Elogie al niño y dígale exactamente lo que le gustó de su comportamiento. Utilice sonrisas, contacto físico (beso, caricia, abrazo), evite las recompensas materiales
- Nunca avergüence a un niño por mal comportamiento
- Manténgase tranquilo cuando hable con ellos sobre su comportamiento, pregúntele lo que le pasó, dé oportunidades de explicación. Luego haga reflexiones sobre las formas de resolver el problema.

- Cambie de actividad. Cuando observe comportamientos inadecuados no insista en continuar con la misma actividad. Luego explique por qué detuvo la actividad y permita a los niños exponer soluciones o alternativas.
- Cuando el comportamiento inadecuado es causado por daño hecho por otro niño, exíjale que ayude a buscar la solución.
- Sea firme: explique claramente a un niño el comportamiento que desea de él. Mediante el tono de voz, se debe demostrar que lo que se dice va en serio.
- Dele al niño una amonestación y ofrézcale alternativas para su comportamiento negativo. Estos comportamientos específicos en las diversas edades surgen en los niños a través del proceso evolutivo en la sociedad en que viven. La solución positiva de los mismos es una condición inevitable para pasar a la siguiente fase.
- Tiempo para calmarse: tiempo para calmarse puede ser usado para separar a niños que están peleando o para calmar a un niño sumamente emocionado. Usted necesita explicar calmadamente a un niño que él/ ella debe sentarse sin hablar por 3 minutos (Usted puede dar 1 minuto por cada año de edad, así un niño de 4 años tendrá 4 minutos para calmarse.) Un tiempo para calmarse le da al niño la oportunidad de tranquilizarse, pensar acerca de su comportamiento y entender que usted no aceptará que continúe este tipo de comportamiento.
- Ignorar el mal comportamiento: esta es una buena técnica para lidiar con las peleas entre hermanos y con malos comportamientos que están

dirigidos a llamar la atención. Los niños necesitan atención, y es importante que usted les brinde atención en otros momentos, pero muy especialmente cuando ellos se comportan bien. Los niños que no reciben suficiente atención positiva se acostumbran a la atención negativa. (Por ejemplo gritar.)

- Re-orientar el comportamiento: usted puede alejar a un niño de un comportamiento que usted no desea, sugiriendo en su lugar un comportamiento aceptable.
- Consecuencias: permitir a los niños experimentar las consecuencias de su comportamiento puede ser más significativo que cualquier otra acción que una maestra puede tomar. Un niño que experimenta consecuencias desagradables por su comportamiento seguramente no actuará de la misma manera en el futuro.

Estas consecuencias pueden ser:

- Naturales: Un niño que es autoritario/ mandón puede pasar un día solo y sin compañía, después que sus amigos deciden retirarse.
- Lógicas: Un niño que monta su bicicleta en la calle, no debe ser permitido usar la bicicleta por un tiempo. Las consecuencias lógicas son usadas cuando las consecuencias naturales (ser atropellado por un carro por manejar la bicicleta en la calle) pueden afectar la salud o seguridad del niño. Algunas veces es difícil para un cuidador de niños permitir a un niño

experimentar consecuencias, pero es importante recordar que al hacerlo el niño aprende.

- Resolución de problemas: Usted puede hablar con el niño sobre por qué se está comportando en cierta forma, por qué el comportamiento es inaceptable y cómo pueden trabajar juntos para cambiar este comportamiento. (Por ejemplo, cuando el niño está enojado, cierra la puerta golpeándola fuertemente, esto provoca que las fotos en la pared se caigan. La próxima vez que esté enojado, él /ella le dirá a usted como se siente.)

8. CONCLUSIONES

- Es importante aprender a manejar comportamientos inadecuados de los niños en el aula de clase pues no todos los problemas que tienen los niños dentro de ella deben ser tratados por el psicólogo.
- Cuando el niño es orientado por el maestro para manejar los comportamientos inadecuados, tendrá la oportunidad de mejorar su comportamiento y rendimiento escolar, pues éste se ve afectado por su comportamiento inadecuado.
- Cuando el maestro maneja estrategias pedagógicas sabrá qué hacer en el momento que se presente el comportamiento inadecuado del niño y les enseñaremos a resolver sus propios problemas desde pequeños.
- El correcto manejo que le de el maestro a dichos comportamientos es fundamental para el crecimiento del autoestima del niño.
- El autoconcepto en el niño se ve reflejado en la forma de comportarse dentro del aula de clase.

- El apoyo de los padres de familia en la utilización de las recomendaciones y estrategias pedagógicas es fundamental para obtener buenos resultados en el mejoramiento de éstos comportamientos.

BIBLIOGRAFÍA

Bigge, Morris L. Teorías de aprendizaje para maestros. Editorial Trillas. México. 1978

Blandón, Maria Amilvia. ¿Cumplen los Castigos una Función Educativa?, Editorial FES.1991. Colombia.

Correll, Werner. Psicología del Comportamiento. Barcelona. Editorial Herder. 1976

Craig, Grace J. Desarrollo Psicológico. México. Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A. 1997

Diez Fernández, Enrique. Autoridad sin Castigo. México. Editorial Trillas. 2000

Fontana, David. El Control del Comportamiento en el Aula. Barcelona. Editorial Paidós.2000

González-Pienda, Julio Antonio; Núñez Pérez, José Carlos. Dificultades del Aprendizaje Escolar. España. Ediciones Pirámide. 1998

http://www.childcareaware.org/sp/dailyparent_sp/0398/

<http://medformation.com/crspa/spg/bnegativ.htm>

<http://www.aacap.org.htm>

Jaramillo Uribe, Jaime. Historia de la Pedagogía como Historia de la Cultura. Bogotá. Fondo Nacional Universitario. 1990

Meneses de Orozco, Alicia; Arévalo, Rafael. La Profesión de Educar. Bogotá. Ediciones Universidad de la Sabana. 1986

Neil. A. Summerhill. Un Punto de Vista Radical Sobre la Educación de los Niños. México. Fondo de Cultura Económica. 1968

Microsoft Encarta. Todos los Derechos Reservados. 2002

Mora, Guillermo. Valores Humanos y Actitudes Positivas. Ediciones McGraw Hill. Colombia. 1998